

HF 16/1
ACIERTOS
DEL REY NUESTRO SEÑOR
EN EL TIEMPO, Y LUGAR,
EN QUE COLOCA
A CHRISTO SACRAMENTADO,
Y LE DEDICA TEMPLO
EN LA NUEVA CIUDAD
DE SAN FERNANDO.
ORACION PANEGYRICA,

QUE CON ESTE MOTIVO PREDICÓ EN ELLA
el día 8. de Noviembre de 1750.

EL DOCTOR DON ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA
*Colegial en el Real, e Imperial de Santa Cathalina Martyr de la
Universidad de Granada, y Capellan Real en la Santa
Iglesia de dicha Ciudad.*

Y LA DEDICA
AL REY NUESTRO SEÑOR
D. FERNANDO EL SEXTO.
(que Dios guarde)

POR MANO

DEL EXCELENTÍSSIMO SEÑOR DON JOSEPH CARVAJAL
*y Lancaster, su Gentil-Hombre de Camara, y Ministro de Estado,
Decano de este Consejo, y Gobernador
del de Indias, &c.*

CON LICENCIA: En Madrid, en la Imprenta de GABRIEL RAMIREZ,
Calle de Atocha

ACTUOS

IN THE YEAR 1870

AND OF THE

REPUBLIC OF

THE UNITED STATES

OF AMERICA

DO

BY

THE

SENATE

AND

HOUSE

OF

REPRESENTATIVES

IN

CONGRESS

ASSEMBLED

IN



AL REY N.^{RO} SEÑOR
D. FERNANDO EL VI.
SEÑOR.



S verdad , que
son para el So-
lio las frases
concisas , y
significativas,
porque este es
el modo , con que se debe ha-
blar á los Monarchâs : pero , ó
por-

porque el alma de los ruegos es
facunda , ó porque la intensión
de los afectos desconfía de lo
expresivo de pocas voces , ra-
ra vez cumplen con el res-
peto de la concisión , los
que hablan con la Magestad.
Advertido en otros este de-
fecto , quisiera huirle , y con-
sagrar á V. Magestad la Ora-
cion, que prediqué en el Tem-
plo, que se ha dedicado al Rey
de los Reyes en la Ciudad de
San Fernando. El modo único
de conseguirlo es ofrecer sola-
mente á V. Magestad el corto
afán de esta Oracion : así lo
hago con el mayor respeto,
con

con entera confianza, y sin rubor alguno ; pues, siendo este trabajo hijo expósito de mis fatigas, ni ellas, ni Yo tenemos otro Padre, á quien acudir, que á la clemencia de V. Magestad: y á Padre tan piadoso, que hijo ha de tener verguenza de dedicarle sus estudios? Pero, para que no parezca estudio mi cuidado, confessando, que, aunque conozco, nó alcanzo los elevados méritos de V. Magestad, déxo á dignas plumas el empléo de sus alabanzas, conteniendome solo en los términos de ofrecer sin cansar, y rendir sin afectacion,
con

con la sincera, y cordial lealtad,
que es debido , una obra , que,
si no es digna , porque es basta,
será del agrado de V. Magest-
ad, porque es Española: y si no
es rica, es de buena ley. El ver-
dadero amor es el que da , lo
que mas fatigas le ha costado:
que no es lo precioso, lo que se
estima , sino lo fiel. Esto hace,
que aun los mas humildes pue-
dan sacrificar á las Deidades: la
acceptacion queda al Dueño de
las Aras, que, si es como V. M.
lo que mas estima es la volun-
tad , con que se ofrece : signo
sensible , de que V. Mag. reci-
be humanísimamente los afec-
tos,

tos , con que le amamos todos
fus Vassallos , son uno , y otro
decreto dirigidos al alivio de
todos : uno , y otro cuidado , de
que el Pobre no lo sea , y tra-
baje para vivir : una , y otra vi-
gilancia para que el Reyno flo-
rezca : y , por fin , una , y otra
hora de Despacho , para que
todos los Vassallos, los Pobres,
y el Reyno se confuelen al ver,
que un Rey de España siente,
lo que ellos padecen : padece,
lo que ellos han sufrido , y su-
fre los males de todos , porque
de esta fuerte , confiados , es-
peren el remedio al ver á V.
Mag. partícipe , como buen
Pa-

Padre , de todos los dolores de
sus hijos : O! que Rey! O! que
Monarchâ! O! que Reynado
tan feliz! Solo Dios ha podi-
do darle : solo España puede
merecerle.

Nuestro Señor guarde la
Real , y C  tholica Persona de
V. M. los dilat  dos , y felices
años, que España necesita.

SEÑOR.

A L. R. P. de V. Magestad.

*Do  t. D. Antonio Caballero
y Góngora.*

AL

AL EXC.^{MO} SEÑOR
DON JOSEPH CARVAJAL
Y LANCASTER

GENTIL-HOMBRE DE CAMARA
de S. M. de sus Reales Consejos , su Ministro de
Estado , Decáno de este Consejo, Governador
del de Indias , &c.

EXC.^{MO} SEÑOR.



QUIEN no puede merecer,
se expone , quando llega
á pedir ; pero, si es á per-
sonas como V. E. es va-
nidad el necessitar , pues
iguales Patronos , mas que dificultan
los auxilios , se huelgan de tener oca-
sion de dar consuelo : Yo deseo , que

V. E. me haga la honra de poner á los pies de S. M. la Oracion , que prediqué en la Real Fábrica de la nueva Ciudad de San Fernando el dia, que se dedicó su Iglesia , porque me ha parecido, que el ofrecerla á S. M. es de justicia: V. E. que sabe bien esta , me hará la de disculpar lo molesto del Panegyris , y alcanzarme el perdon de los hierros, que tubiere. Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años , como deseo.

EXC.^{MO} SEÑOR.

B. L. M. de V. E. fu mas obligado,
y rendido Capellan.

*Doct. Don Antonio Caballero
y Gongora.*

AD-

ADVERTENCIA DEL AUTOR

AL QUE LEYERE.

LA muchedumbre de citas , que ocupan las márgenes , me obliga á prevenir , que prediqué este Sermon , como está en la plana , sin latin alguno , así por no interrumpir el Castellano , como porque siempre he creído , que toda la fuerza de los textos se puede trasladar á nuestro Idioma. Tube determinado imprimirle de el mismo modo , siguiendo la práctica común , así de los Santos Padres , como de los Autores de mejor nota de dentro , y fuera de el Reyno , que hoy escriben , pues me conformo con ellos en huir la molestia de textos , y citas , para cada palabra : pero , sin embargo, mudé de intento , tanto , porque lo grande de el objeto , y lo nuevo del assumpto , piden , que se vea lo fundado ; quanto , para que , los que oygo comunmente usar del proloquio de los Juristas : *Erubescimur , dum sine textu loquimur* , y que creen , que toda el alma de el discurso es-

tá , en lo ^{que} llaman golpe , y no es mas , que
la material relacion de el texto , no echen me-
nos , leyendo á la margen los textos , esta , que
tienen por alma de los discursos. VALE.

La multiplicacion de las , que ocupan los
margenes , no es para proveer , que pre-
dique este sermón , como está en la letra , sin
hallar alguno , así por no interrumpir el dis-
curso , como porque siempre se cree , que
toda la fuerza de los textos se puede traslar
á muchos lugares. Tiene determinado algunas co-
sas de el mismo modo , siguiendo la misma co-
rriente , así de los Santos Padres , como de los
Autores de mayor nota de dentro , y fuera de
el Reyno , que hoy escriben , pues me confor-
mo con ellos en dar la molesta de textos , y
citas , para cada punto : pero , sin embargo ,
mudé de intento , tanto , porque lo grande de el
objeto , y lo nuevo del asunto , pide , que
se vea lo fundado , y por tanto , para que
oigo continuamente una del protocolo de los ju-
ris : Eruditionem , hanc esse textum sequimini , y
que creen , que toda el alma de el discurso es



*Hòdie in domo tua opòrteret
me manere. Luc. cap. 19.*

EXORDIO.



ARA novedad , que
hable una Estatua!
Si : rara novedad;
pero forzosa en esta
ocasion. Entre las
cosas singulares de
la Thebayda , que
ahora llaman Sayda,
y es el alto Egipto,

cuentan , (1) que

habia una Estatua de Mennón , hecha de piedra , y de fábrica tan maravillosa , que , herida con los rayos del Sol , hablaba. Pues que mucho , que , hallandome Yo hoy en este sitio hecho una Estatua por la obediencia , á que me obligan estimables memorias , (en mi veneracion preceptos) me atreva á decir algo en tan heroyco assumpto , á vista de los rayos , con que me alienta al nacer hoy en este Templo , en esta Ciudad , en esta Fábrica , esse Augüsto, Sacramentado , Soberano Dueño de nuestras almas , verdadero Sol de Justicia? (2)

Mas Ay ! que lo mismo , que me da tantos alientos , me embaraza con admiraciones , con pasmos. Nace en Beth-lehem esse celestial Padre de las Luces : avisa con ellas su nacimiento á los Pastores : (3) parten en su bus-

A

ca,

(1)

Germanicus alijs quoque miraculis intendit animum, quorum precipua fuere Menno-nis saxea effigies, ubi radijs Solis ista est, vocalem sonum reddens. Tac. p. 816. lib. 2. cap. 61.

(2)

Orietur vobis Sol Justitia. Malach. c. 4. v. 2.

(3)

Claritas Dei circumfulsit illos. Luc. c. 2. v. 9.

(4)

Invenietis Infantem Pannis involutum, & positum in praeseptio. Et omnes, qui audierunt, mirati sunt. Ibi v. 12.

18.

ca, y, al verle en un Establo, en un Pesebre, y entre paños, se pasan, se admiran. (4) Otro prodigio: La luz del Sol hace hablar una Estatua, y el Sol mismo convierte á los hombres en Estatuas mudas. Con razon se admiran los Pastores, pues ven, que los primeros paños de la mayor Fábrica, que vieron los mortales, están texidos en una Cavalleriza, en un Establo infelíz, firviendo los Pesebres de Estantes al mas cándido Vellon. Con razon, digo otra vez, quedan estos dichosísimos Pastores, de admirados, convertidos en Estatuas mudas, y de la misma suerte debiera Yo hoy enmudecer como una Estatua; pues, siendo tan iguales (proporcionalmente quiero decir) los motivos de la admiracion, debia la admiracion ser tambien igual. Tan unos son los motivos, que, como que parece, quiere equivocarse la Fábrica de esta Ciudad, con la que estableció el Altísimo en Beth-lehem: y, si no, observe vuestra discrecion.

Establecióse la Fábrica de nuestra Redempcion en una pequeña Ciudad, dos legüas distante de la Corte de Jerusalém: y se ha establecido esta en otra Ciudad, distante tambien dos legüas de la Corte de Madrid. A los nueve meses, que se empezó la celestial Fábrica del Verbo humanado, vimos completo lo principal, que fué el nacer Christo: y tambien se acabó lo principal de esta Fábrica á los nueve meses de haberse principiado su establecimiento. Fue una Cavalleriza, donde se dieron á luz los primeros paños de aquella Fábrica: y tambien los paños primeros de esta Fábrica se dieron á luz en otra Cavalleriza. Concurrieron á engrandecer la Fábrica de nuestra Redempcion unos poderosos Reyes, que, abriendo, y ofreciendo sus tesoros, la enriquecieron con crecidos dones:

ñes: (5) y tambien han concurrido para esta-
blecer, enriquecer, y aumentar esta Real Fá-
brica de San Fernando, los mas poderosos
Reyes de la Tierra, los Augüstísimos Prin-
cipes de nuestra España, que, franqueando
los tesoros de su Real Erario, la ván hacien-
do la mayor Fábrica del Mundo. Fue la Fá-
brica de Dios humanado para la salvacion
de los hombres: (6) y hasta en esto le imita
la real Fábrica de esta Ciudad Ilustre, pues
desde su principio se han convertido á nues-
tra santa, y pura Religion tres Operarios, y
esperamos se conviertan en breve otros mu-
chos. Establecióse aquella Fábrica de nues-
tra Redempcion, aunque por la real Persona
del Espiritu Santo, por direccion, y ministerio
de Joseph, que tubo la gloria de nombrarse
Padre de ella, y ponerla por nombre el de
Jesus: (7) y tambien se ha establecido esta,
aunque por nuestro Augüstísimo Monarchâ,
por ministerio, y direccion de otro Joseph,
á cuyo infatigable zelo, y aplicacion ha en-
comendado la Fábrica de esta Ciudad: que era
razon, que Fábricas, en que consiste el buen
estado del Reyno, las estableciesse quien cui-
da tan bien del Reyno, y del Estado. Con
razon, pues, se llama Joseph Padre de esta
Fábrica, y tiene accion á ponerla nombre
Santo, como allá el Esposo de Maria. Fi-
nalmente, si Beth-lehem, donde se estableció
la Fábrica de nuestra Redempcion, se inter-
preta: Casa de Pan: (8) no olvidando la Ciu-
dad de San Fernando sus principios, tendrá
presente, que, con ser esto un Desierto, y
haber trabajado en sus obras cerca de tres mil
hombres el primer año, no solo no se verifi-
có aqui falta de Pan, ni de lo demás neces-
sario, sino que socorrió (y esto sin valerse
de auxilio, ni autoridad) muchos Lugares
vecinos, de lo preciso para su sustento. Hay

(5)

*Magi apertis Tesaurois suis ob-
tulerunt ei munera. Math. c.
2. v. 11.*

(6)

*Propter nostram salutem des-
cendit de Cœlis. Symb. fidei.*

(7)

*Joseph vocavit nomen ejus Je-
sum. Math. c. 1. v. 25.*

(8)

*Beth-lehem: id est: Domus Pa-
nis. Bibl. intrep. nom*

cosa mas parecida ? Que hemos de decir á vista de esta uniformidad , sino que la Fábrica de la Redempcion del Mundo sirvió de modelo para la de San Fernando ; y que, así como aquella logró recuperar un Mundo perdido , conseguirá esta restablecer un Reyno arruinado ? Pero no pára aqui la similitud de estas dos Fábricas : son en todo tan semejantes , que se parecen hasta en las persecuciones.

Sin mas causa , que la de que aquella divina Fábrica de nuestra salvacion estaba en una pequeña Ciudad , á desvelos de su Padre Joseph , (9) dudaban los hombres , que fuese cosa buena : desgracia de todo lo mejor , que no falta quien dude de su calidad ! Encuentra Philipo (aquel de Beth-sayda) á Nathanaél , y , por darle una gran noticia , le dice: Ya tenemos aquella gran Fábrica deseada de muchos : Ya hemos hallado aquella grande Obra de nuestro Rey Soberano , del Altísimo , que estableció su Ministro Joseph , para redempcion de todos. (10) Y con bastante imprudencia le replica Nathanaél: Por ventura puede salir algo bueno de esta Ciudad ? (11) Notable ceguedad ! pero hermoso colirio: Ven, y veelo, le responde Philipo al punto. (12) Que hermoso desengaño , para los que dudan de la bondad de esta Fábrica , quizás por estar en esta Ciudad : Para los que dudan de la calidad de sus generos , quizás por no ser Estrangeros : para los que dicen: Por ventura puede salir algo bueno de San Fernando ? Si , mucho bueno , y por VENTURA : pues basta su inteligencia , su zelo , su desinterés , su experiencia , y aplicacion , para que salgan muchas cosas buenas de esta Ciudad : y si no , vengán , y veanlo. Vengán , y vean unos paños , que , aunque son de España , no solo son régios por

(9)

In sonnis Joseph consurgens accepit puerum , & matrem ejus , & venit in Terram Israel , & habitavit in Civitate , que vocatur Nazareth. Math. C. 2. V. 21. 23.

(10)

Invenit Philipus Nathanael , & dicit ei: quem scripsit Moses in lege , & Propheta , invenimus Jesum , filium Joseph , à Nazareth. Joan. C. 1. V. 45.

(11)

Et dixit ei Nathanael : A Nazareth potest aliquid boni esse ? Ibi v. 46.

(12)

Dicit ei Philipus: Veni , & vide. Ibi.

por su Dueño, sino: de excelencia iba á decir, por hijos de Joseph. Vengan, y vean en esta Ciudad á los Españoles dedicados á las Fábricas, los que estan, en que por su temperamento son menos idoneos para las Artes, que requieren atenta imaginativa para la brillantez, que adula los sentidos: (13) los que los tienen por poco aplicados á las Artes mecánicas, y por atraffados, en las que ha poco, que cultivan. (14) Vengan, y vean diligentes en las Artes, y con mas obras, que palabras, á los Españoles, que señalan en el epilogo del carácter, con que los definen, en las Artes por negligentes, por de mas palabras, que obras, en las Artes: (15) como si se pudiera decir algo de esto de los que siempre han tenido la Espada desnuda, y abiertos los Templos de Marte, y Jano, ya en sus Dominios, ya en los Estrangeros, en Francia, Flandes, Italia, el Imperio, las Indias, el Mar, y la Tierra: y por último, con precision de defender sus Mugeres, sus hijos, y su Patria: Y es el carácter de estos lo desaplicado? lo negligente? mas palabras, que obras, en las Artes? O! Valgame Dios, los errores, que el hombre discurre, quando piensa acertar! Pues vengan ahora á esta Ciudad de San Fernando, y verán, que son los Españoles para todo.

No era Nathanaél de aquella Ciudad, y assi hablaba, como Estrangero, de la fabrica, que en ella se estableció: pues no nos admire, que hablen mal de esta Fábrica, y de las demás de España, los que hoy llamamos Estrangeros, y mas bien nuestros mayores tuvieron por enemigos: (16) porque dirigiendose semejantes establecimientos, al passo, que á nuestra felicidad, á su destruccion, no es mucho el que no les sienten bien. Aun por esso decia yo, (y no decia mal) que en la

(13)

Fastos de la Academia de la Historia. Tom. 1. *Caracter de los Españoles*, pag. 178. n, 35.

(14)

Ibi. num. 36.

(15)

Ibi. num. 217. 218.

(16)

Hofis apud majores nostros, quem nunc peregrinum dicimus. Cic. lib. 1. *Offic.*

(17)
Plat. de Leg. lib. 12.

(18)
Isócrates in Laud. Busir.

(19)
Plut. in Licurg.
Strab. lib. 17.

(20)
Plut. de Musc.
Pausan. in Atticis.

(21)
Dissert. p. M. de la Nauze.
T. 12. Obras de la Acad. de
las Inf.

(22)
*Peregrini, & incolæ Officium
est nihil præter suum nego-
tium agere: nihil de re aliena
inquirere: minimeque in alie-
na república curiosum esse.*
Cic. lib. 1. Offic.

(23)
*Ephraim in populis ipse com-
miscebatur, comederunt alie-
ni robur ejus. Osseas cap. 7.*
v. 8. 9.

familiaridad, trato, y comercio con los Es-
trangeros habiamos de tener grande cuidado,
precaucion, y cautela, como lo advierte Pla-
tón en su ideada, y mental República. (17)
No soy parcial de la ignorante Anthypatía del
Vulgo, ni de la bárbara costumbre de algu-
nos Antiguos para con los Estrangeros: co-
mo la de los Egypcios, á quienes su Prin-
cipe Busiris mandaba sacrificarlos: (18) la
de los Carthagineses, y otras Naciones, que
reusaban admitirlos: (19) ó la de los Lace-
demonios, á quienes su Legislador Licurgo
previno por ley expressa la Genelasia, que
era, no admitir Estrangeros en su Patria: (20)
pues, fuera de ser contra el Derecho de las
Gentes, y las leyes de la hospitalidad, con-
fieso, y conozco muy bien, el que se nos
sigue á todos de su trato, y comunicacion.
Esto hace á todas las Naciones políticas: es-
to hizo grandes á los Romanos, y á Roma
Cabeza del Mundo; pero tambien el abuso
en este particular obligó al Senado á publi-
car las leyes *Mucia*, y *Licinia*, para reme-
diar los muchos, y graves inconvenientes,
que de la admision de tantos Estrangeros se
originaron á la República. (21) Habianse intro-
ducido en Roma muchos Estrangeros, que
solo cuidaban de su interés, nada del de la Ciu-
dad; mucho de los de su Patria, nada de los
de la República. (22) Pues estos, decia Yo,
se deben tratar con grande cautela, como ene-
migos declarados de la Patria: estos, que vien-
nen á labrar su fortuna á costa de nuestra
desgracia: estos, que vienen á enriquecer sus
Payfes, empobreciendo á nuestros Naciona-
les: estos, que debilitando las robustas fuer-
zas de nuestros Dominios, vienen solo á for-
talecer sus Patrias, como de los Estrangeros,
con quienes se mezcló Ephraim, sentia Os-
seas: (23) estos, con razon se deben cautelar

como contrarios , y tratar como enemigos. No así aquellos , que vienen á enseñarnos , á instruirnos , á favorecernos : á estos , antes que no admitirlos , debemos llamarlos : en lugar de mirarlos como contrarios , debemos abrazarlos como amigos , seguirlos como nortes , y venerarlos como hombres baxados del Cielo. Así lo hicieron con Thalés el Cretense los Lacedemonios , á quien , no obstante la severa Genelasia de Licurgo , admitieron en sus Dominios , como hombre baxado del Cielo , por la orden expresa de un Oráculo. (24)

Parece , que me disfrage : vuelvo á mi intento. Que mucho? (haciendome cargo de lo que dixe al principio) Que mucho , que , siendo tan unas (proporcionalmente) aquella celestial Fábrica , que ideó el Rey de los Cielos para nuestra redempcion , y la que , tambien para nuestra redempcion , ha establecido nuestro Augusto Monarchá en esta Ciudad , me admire , me pafme esta al contemplarla , habiendo pafmado , y admirado la de Bethlehem á los dichosísimos Pastores , que lograron verla? Pero , pues me es forzoso satisfacer la obligacion del empeño , diré lo que alcance en tan heroyco assumpto.

Apenas salió á luz aquella Fábrica celestial , que con el tiempo habia de ser nuestra redempcion , quando la llevó Maria , mi Señora , al Templo de aquel Rey pacífico para dedicarla , y presentarla al Criador de todo : que la primera diligencia , en fábricas de esta calidad , ha de ser dedicirlas , y presentarlas á Dios. Aun por esto , al dedicar à Dios esta Fábrica , se coloca en un Templo , que tiene por Titular , y Tutelar á nuestra gran Reyna , en el Myfterio de la referida Presentacion. No es este el principal motivo: hay otro mas poderoso para la advocacion de este

(24)

Plutarch. in Ægid.
Pausanias in Atticis.

este Templo. Que dedicamos aquí á Dios? Aquella celestial víctima de su Unigénito: aquel Cordero manso de su precioso Hijo, que se entregó gustoso á la muerte por la redempcion del Mundo : aquella Hostia pura , santa , é immaculada , que le ofrecemos cada dia por nuestros pecados , y venerámos hoy colocada en esse Augusto Throno : pues á esso, dice San Lucas , que fué al Templo de Jerusalén Maria : á ofrecer á Dios essa misma Hostia : (25) Luego ningun Templo mas proporcionado para colocar esta Hostia divina , que el que se apellida con el Mysterio de Presentacion tan Soberana. Vista la proporcion en el principal objeto , pásémos á manifestarla en las circunstancias del Culto.

Entró en el Templo essa bendita Reyna entre todas las Mugeres con la fábrica mayor , que vieron los mortales ; y despues de llenarla Siméon de tiernas bendiciones , la dice : Esta Celestial fábrica será ruína , y resurreccion de muchos , y un signo de contradiccion para todos : (26) ruína de los malos , y resurreccion de los buenos : resurreccion de los que creyéren su utilidad , y ruína de los muchos , que la han de perseguir. Será tambien un signo de contradiccion , porque reusarán muchos , y dificultarán todos creer en el maravilloso texido de esta fábrica celestial , el compuesto de Dios , y Hombre : de Madre , y Virgen. (27) Con esta fábrica se conocerán las idéas de muchos , que se escandalizarán de su intento : Estos serán reprehendidos , hallandose de repente con un remedio impensado : (28) pues vea aqui vuestra discrecion el motivo , con que se eligió para la advocacion del Templo de esta Fábrica el expressado Mysterio de la Presentacion de Christo , y Purificacion de Maria: por-

(25)

Ut darent hostiam. Luc. cap.
2. v. 24.

(26)

Hic positus est in ruinam , &
in resurrectionem multorum,
& in signum cui contradice-
tur. Luc. c. 2. v. 34.

(27)

Ruinam quidem dicit eorum,
qui non crediderunt : resurrec-
tionem multorum bonorum.
Dicitur & incarnatio signum:
Deus enim homo fuit, & Vir-
go, Mater. Huic autem signo:
incarnationi, inquam, contradi-
citur. Theoph. ad hunc text.

(28)

Ut revelentur ex multis cordi-
bus cogitationes. Luc. cap. 2.
v. 35.
Et manifestabuntur multo-
rum cogitationes, qui scanda-
lizantur, & reprehensi repen-
tinum invenient remedium.
Theoph. ad hunc text.

porque ; si entonces se le previnieron las grandes contradicciones , que habia de padecer aquella mayor fábrica del Mundo , en que tenia las niñas de sus ojos , que otro mysterio mas proporcionado , que este , para dedicar á Dios una Fábrica, y un Templo, de quienes tantos predicen la ruína , quizás por ser niñas de los ojos de otros , y una de las mas útiles idéas , que pudo fomentar el amor á la Nacion Española? una Fábrica, que nace , como la de nuestra redempcion , para ruína de los que la desprecian , y resurreccion de los que la aman : ruína , quiero decir , de aquellos , que , atendiendo solo á sus particulares interesses , y ambiciosos lucros de sus caudales , sienten tan mal de este noble establecimiento , por ser para el comun beneficio: resurreccion de toda esta Monarchia , que facudirá desde hoy el yugo de la servidumbre estrangera: ruína de los que no la creyeren , y resurreccion de los que la desfrutáren : una Fábrica , en que se ve aquella contradiccion , que tantos enemigos resisten creer : esto es: bueno , y sin ser Estrangero: paños finos , y españoles : Fábricas en España , y de Nacionales: una Fábrica , finalmente , de cuyo intento se escandalizan muchos , y en que logramos verlos reprehendidos , hallandose de repente con un remedio impensado : Luego con ninguno otro título debiamos hoy invocar la soberana proteccion de nuestra Reyna , que con el de aquel Mysterio , en que se prophetizaron las ventajas , que habia de tener su adorada Fábrica , y se espéran (en su linea) lograr en esta.

Ya que tenemos esta hostia , en que está, verdadera , y realmente, aquella Fábrica soberana , y á que, con el título de la Purificacion, se dedicaba en realidad el Templo de Jerusalén , donde, hasta entonces, solo estaba la

figura de esse Manná Euchâristico en el Arca del Testamento : resta ahora , que esta Iglesia , con el título de la Purificación , se dedique á nuestro dueño , como aquel Templo se vió allí dedicado.

Fué el Templo , en que ofreció essa Soberana Virgen la fábrica de Dios hecho Hombre , aquel que edificó Salomón : Salomón , el hijo de aquel animoso Adalid , gloria de Israel : de aquel Rey perseguido , á quien eligió Dios para Capitan de su Pueblo : (29) de aquel Alcides valeroso , que tenia al Leon por empreña de sus triumphos : (30) de aquel , á quien toda la Milicia quería con perfecto corazon por Rey de Israel , y á quien todos los demás del Reyno á una voz aplaudían , ó , porque lo diga con el texto , de un corazon aclamaban : (31) de aquel , que no siendo hijo de Rey , ni el mayor de sus hermanos , fué el primero de su estirpe , que ciñó la Corona de Israel : de aquel , á quien por su piedad , religion , y culto , prometió Dios perpetuar su descendencia en el Throno : (32) de aquel , cuyos colores retratan , no menos que todo un David , y por la individualidad de sus señas (bien puede vuestra discrecion aplicarlas , y me escusará el ocioso trabajo de repetirlas) es viva copia de aquel Marté francés , que ocupó el viento con sus Vandéras , la Tierra , y el Mar con sus victorias : de aquel Hercules Español , que no dió passo donde no naciesse un laurél : de aquel Numma religioso , de aquel Rómulo esforzado , de aquel David perseguido , que , si no encontró la Corona en la cuna , fué , porque sobaban á sus virtudes razones para merecerla , y á su brazo invictos esfuerzos para conquistarla , y , para decirlo de una vez , (si es que de una vez cabe en mi lengua , lo que ni cupo , ni cabrá en el Clarín de la Fama) de nuestro no olvidado Rey , y Señor

Don

(29)

*Ego tuli te, ut effés Dux super
populum meum Israel.*

2. Reg. cap. 7. v. 8.

(30)

Nam & Leonem interfeci.

1. Reg. cap. 17. v. 36.

(31)

Omnes isti viri bellatores expediti ad pugnandum , corde perfecto venerunt in Ebron , ut constituerent Regem David super universum Israel : sed & omnes reliqui ex Israel uno corde erant , ut Rex fieret David.

1. Paralip. cap. 12. v. 38.

(32)

Non deficiet ex te vir coram me , qui sedeat super Thronum Israel.

2. Paral. cap. 6. v. 16.

Don Phelipe Quinto, el Animoso, cuya agüsta memoria, siempre bien sentida, nunca bastantemente llorada, fino se ahogó en un Mar de llanto, fué porque enjugaron las lágrimas nuestros suspiros. Este, pues, Heroe invicto, retrato puntual de David en las prendas, y virtudes, que yá ponderé, lo fué no menos en haber dexado por successor en el Throno á un Salomón, que, heredero de su religion, y piedad, dedicasse á Dios otro Templo, para que en él se le ofreciesse una fábrica, que tambien habia de ser redempcion de esta Monarchía: al pacífico Rey, y Señor nuestro, el Señor DON FERNANDO SEXTO, que Dios prospere dilatados años, quien, religiosamente émulo de Salomón, dedica hoy á Dios este Templo, colóca en sus Aras esse Manná Eucharístico, de quien fué figura el del Arca del Testamento, y ofrece para su adoracion todos los Individuos de esta Ciudad.

Emulo, vuelvo á decir, nuestro Monarchâ catholico, ó Salomón segundo, de la religion, y culto del primero, le imita en la Dedicacion, que hoy celebramos, aunque con grandes ventajas á la de aquel Rey pacífico. En la dedicacion de este Templo, y colocacion de nuestro dueño en esse Altar, acaba nuestro Monarchâ por donde empezó Salomón. Al quárto año de su reynado principió Salomón aquella gran Fábrica, afrenta del primór, y milagro del poder, que conservó el tiempo, entonces para maravilla, y hoy para eterna memoria: (33) pues reparad la Historia de nuestro Salomón Catholico, y vereis como acaba por donde empezó el primero: A los quátro años de su reynado, que son cumplidos desde 10. de Julio de 46, en que se rodeó á la mano la crespa melena de aquel valiente signo del mismo mes de Julio, que sirve de astro, blason, y symbolo á los Reyes Catholicos, la

(33)

In anno quarto regni Salomonis super Israel edificare cepit domum Domino.

3. Reg. cap. 6. v. 1.

tiene concluída , engrandecida , y hoy dedi-
cada. Edificó aquel Rey pacífico un Tem-
plo , en que se adorasse Dios ; pero no el Pue-
blo , que le habia de adorar : y nuestro vene-
rado Principe dedica á Dios un Templo , en
que se le adore , y una Ciudad , que le venére.
Dedicó Salomón un Templo en Jerusalén , y
nuestro Augüsto Monarchâ ofrece tambien
una Iglesia en esta Ciudad. No es lo mis-
mo Iglesia ; que Templo. Templo , es esta
disposicion de materiales ; Iglesia , es una uni-
formidad de adoraciones : (34) para aquel bas-
ta la exterior composicion de el edificio:
para esta es menester el orden interior de
el culto : y como no son credito de la Deidad
los Altares de piedras muertas , sino las Aras de
adoraciones vivas , poco importa , que tenga
Templo , en que esté colocáda , sino logra Igle-
sia donde se vea aplaudida. Pues esso ha hecho
nuestro Monarchâ Catholico en esta Ciudad
para aventajarse al primer Salomón : dedicar á
Dios un Templo , y edificarle una Iglesia : un
Templo , en que se coloque , y una Iglesia , que
le venére. Yo me acuerdo que , quando al Princi-
pe de los Apostoles le pareció un desierto lugar
á proposito para dedicar á Dios un Tabernácu-
lo , (35) se calificó por ignorante su propuesta ,
por ser en un páramo , donde , aunque sobran
piedras para el Throno , faltaban adoraciones para
el obsequio. (36) Por esso nuestro Augüstis-
simo Monarchâ , al reedificar en medio de un
campo este Templo , y colocar á Dios en esse
Tabernáculo , le edifica en esta Ciudad una
nueva Iglesia , ó Congregacion de Fieles para
su culto : Y si en la construccion del primer
Templo no se oyó ruido de cortes , sierras , ni
martillos : (37) en la edificacion de esta formal
Iglesia , que sacrifica hoy nuestro Rey , y Se-
ñor , en estas Aras , tampoco se ha oido (no obs-
tante el tropél de sus obras) el menor martillo ,
gol-

(34)

Templum materiale lapidum compositionem denotat, Ecclesia verò cultus uniformitatem significat.

S. Isidor. Peleus. v. 4. c. 17. Matth.

(35)

Respondens autem Petrus dixit ad Jesum: Domine, bonum est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula: tibi unum.

Matth. c. 17. v. 4.

(36)

At Petrus, ut, suo more, semper fervens, ac ad omnia con- citus, ingens miraculi pondus non satis expendens, nec admirabilem illum divinitatis splendorem considerans, bonum dicebat desertum illum locum:::Præclare sapientissimus Lucas: nesciens, inquit, quid diceret.

S. Proclus. Oratione de Transfigurat. Domini. lit. H.

(37)

Et malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum edificaretur.

1. Reg. c. 6. v. 7.

golpe, ni fierra de quexas, embargos, ni vejaciones á Pueblos, ni á Particulares, que son los ruidos, que alborotan las Repúblicas, y martyrizan los oídos de los buenos Monarchâs.

Poco fuera para nuestro Salomôn rey-
nante exceder al primero en la espiritual Igle-
sia, que dedica, si no lo hiciera tambien en
el material Templo, que consagra. Mayor,
dice Dios por su Profeta Aggé, será la gló-
ria del Templo, que Zorobabél me ha de de-
dicar, que la del que me fabricó Salomón.
(38) Mas glorioso será, quando se reedifique
sobre las ruínas, á que le reduxo el furor de
los Cháldeos, que lo fué, quando le edificó
aquel Rey pacífico: Y no pudiendo consistir
el exceso, en la exterior magnificencia de la
Fábrica, por no aventajar en esto la de Zoro-
babél á la del Templo de Salomón, veamos
en que estuvo esta mayor gloria, para mani-
festar la del Templo, que hoy se dedica.

Es comun sentir de los Santos Padres, que
se verificó esta prophecía de Aggé, quando
entró en aquel Templo la Magestad de Chris-
to, porque ya se vee, que era mayor gloria
para este Templo segundo hospedar al Dios
verdadero, que lo fué para el de Salomón el
lograrle figurado. Quien no dirá, á vista de es-
to, que este Templo material, aunque no tan
magnífico, como el de Salomón, le excede
desde hoy en lo glorioso, por haber logrado,
que se hospéde en él el mismo Rey de los Cie-
los? Conseguió aquella gloria el Templo de
Zorobabél, quando presentó á Christo Maria
en el Templo de Dios, y consigue este material
Templo la misma gloria, quando presentamos
á Christo en el Templo de Maria. Sí: y con
grandes ventajas; pues, si se le ofreció á Chris-
to un Templo en el de Jerusalén, que nunca
podia ser proporcionado á su Magestad, (39)
teniendo este Templo por su Tutelar, y Ti-

tu-

(38)

Magna erit gloria Domus istius plusquam prima, dicit Dominus exercituum.

Aggei c. 2. v. 10.

(39)

Si Cælum, & Cæli Cælorum non te capiunt, quanto magis domus ista, quam edificavi?
2. Paral. c. 6. v. 18.

tular á aquel animado Templo de la Gracia, en que solo pudo caber, y cupo, el Rey de la Gloria, no hay duda, que se le ofrece aquí mas capáz Templo, que en el de Jerusalén. Es tal el espiritual Templo de esta Señora, que es menester tomar al mismo Dios la medida, para conocer la grandeza de su Fábrica. (40) No es esta ponderacion hypérbole de su Soberanía, sino graduado compás de la desmedida estatura de nuestra gran Reyna, con que se demuestra, que es Templo capáz, donde cupo todo un Dios, sin la falta, que puso á la Estatua de Jupiter el otro prophano, de que, puesta en pié, no cabía en el Templo: luego este material Templo, que hoy se dedica, consigue las mismas ventajas, respecto de el de Salomón, que previno Dios al de Zorobabél; pero, que mucho! si son tan iguales desde su principio.

Déxo otras muchas circunstancias para el cuerpo de mi Oracion, y apuntaré ahora las que no puedo omitir. Reedificóse allá un Templo, antes destruido: acá se reedifica otro, casi arruinado: allí se edificó una Ciudad, Iglesia, ó Congregacion de Fieles para el culto: y se edifica otra nueva Iglesia, ó Congregacion de Fieles en esta Ciudad de San Fernando: en aquella tubo la comision para una, y otra obra Zorobabél, Ministro querido del Principe restaurador de aquel Pueblo, (y bien lo manifestó en fiar esta comision de su cuidado) y en esta ha dado nuestro Monarchá la comision para todo á otro Ministro, no menos favorecido. El caracter del uno manifestará el otro. Quien fué Zorobabél? Fué aquel Ministro tan amante de la salud de su Pueblo, que no descansó hasta que el Rey (inclinado ya por Dios á favorecerlo) le diera la comision para libertarlo: aquel Aúlico, cuyo caracter era la verdad, pues en aquella quèstion, que excitó Darío en Palacio, sobre qual era

en

(40)

*Quis sit Deus satis ignorat,
qui bujus Virginis mentem
non stupet, animum non mi-
ratur.*

Chrysol. serm. de Incarnat.

en el Mundo lo mas poderoso, votó Zorobabél por la verdad. (41) Aquí nos hallamos con un Ministro favorecido del mayor Principe del Mundo, comisionado para libertar su Pueblo, que reedifica un Templo destruido, y edifica de nuevo una Ciudad, Iglesia, ó congregacion de Fieles para su culto: y en fin, un gran Señor, cuyo caracter es el de hombre de bien, y amante de la verdad. Me parece, que ya está manifiesto por las señas. Que falta ahora? lo que dice la Escritura: que elogios serán bastantes para este Ministro? (42) que colores rethóricos alcanzarán á celebrarlo? bueno es que el Espiritu Divino afecte escasez de alabanzas, y que intente Yo elogiar sus ventajosas prendas: encarguese la Fama de aplaudirlas, que ninguno otro basta para celebrarlas.

Recojamos las velas del discurso, y demos fin á tan prolixo exordio. Así como Salomón previno, y preparó todo lo necesario para la construccion, y dedicacion de aquella Fábrica ilustre, de los tesoros, y riquezas, que heredó de su Padre: (43) así tambien nuestro Monarchâ Catholico destinó parte de las riquezas, que heredó de su Augusto Padre el Señor Don Phelipe Quinto, para la construccion, dedicacion, y colocacion de esta Ciudad, y Templo. Hasta los Ministros comisionados para esta Fábrica fueron riquezas, que heredó de su Padre; (y quizás las mas preciosas) pero que cosa hay sin alguna desgracia? Esto es poca fortuna: solo el Orador destinado para estos cultos parece extraño. Encontró nuestro Monarchâ en su feliz exaltacion al Throno tantas preciosas joyas en su Real Capilla, cuántos son los Sábios, Eruditos, Facundos, Eloquentes Oradores, que la ilustran; y no teniendo Yo el honor de ser uno de sus gloriosos individuos, parece se ha

fia-

(41)

Magna est veritas, & prevaleat, & non est in iudicio ejus iniquum, sed fortitudo, & regnum, & potestas, & majestas omnium eorum.

Esd. lib. 3. C. 4. V. 40. 41.

(42)

Quomodo amplifcemus Zorobabel?

Ecclesiastici c. 49. v. 13.

(43)

Omnes impensas preparatas habuit Salomon ex eo die, quo fundavit Domum Domini, usque in diem, quo perfecit eam.

2. Paral. c. 8. v. 16.

fiado el empeño de un extraño? No lo puedo conceder. Entre las riquezas, que en el dia diez de Julio del año pasado de quarenta y seis, heredó nuestro Augustísimo Monarcha de su glorioso Padre, fué una el Real Patronato del Imperial Colegio de Santa Cathalina Martyr de Granada; y siendo Yo entonces uno de sus menores individuos, tambien me he de contar en esta herencia. Allá, decia el discreto, quanto desgraciado Ovidio, escribiendo á otro SEXTO, que (aunque de tan corta entidad) le contára entre los haberes, que habia heredado de su Padre, pues él era parte de sus rentas, y tan fuyo, como las Tierras, que habia heredado de PHILIPO. (44) Esto mismo, que dixo Ovidio á aquel Sexto, digo Yo con mas razon á nuestro SEXTO FERNANDO, pues tengo la gloria de ser uno de los haberes, que heredó del gran PHILIPO. No hay duda, que entre las inestimables, y preciosas riquezas de su Real Capilla: quiero decir: entre los Demosthenes, y Cicerones, que la ilustran, podia nombrar otro mas Sábio; pero ninguno mas á proposito para estos cultos, porque, si este Templo es aquella Casa, que se ha edificado para habitacion de la divina Sabiduria (6! digalo nuestro dueño colocado en essas Aras) donde ha de dar el Banquete mas esplendido á todos los Moradores de este Sitio, y para esta Casa llama la Sabiduria á los pequenuelos, que otro se podia escoger mas á proposito? Venga á esta Casa un pequenuelo, dice la Sabiduria, (45) á un pequenuelo elijo: á un pequenuelo en edad, y literatura: con un ignorante habla: pues aqui está, y con grande proporcion: que si la Sabiduria llama para enseñar, nadie, mas que Yo, necesita aprender: Y, si un Sermon, dictado de la Sabiduria, ha de tener sal, y gracia, (46) ya que le falte al mio la sal, que no tengo, implorémos la gracia, para que no le falte todo.

AVE MARIA,

(14)

(44)
Inter opes, & me (rem parvam)
pone paternas.

Pars ego sum census quantu
lacumque tui.

Quam tua Trinacria, regna-
taque Terra PHILIPO,

Quaeque relicta tibi SEXTE,
vel empti tenes,

Tam tuus en ego sum.

Ovid. Epist. ex Ponto Sexto
Pompejo.

(45)

Siquis est parvulus veniat ad
me; & insipientibus locuta est.

Proverb. c. 9. v. 4.

(46)

Sermo vester semper in gratia,
& sale sit conditus.

Paul. Epist. ad Collos. c. 4.
v. 6.



*Hòdie in domo tua opòrtet
me manere. Luc. cap. 19.*

INTRODUCCION.



Ambien son los errores famosos
Padres de los aciertos. (47)
(Omnipotente, Sacramentado
Dios, y Hombre verdadero)
Son (decia) los aciertos hijos fe-

lices de los errores. Que Padres , é Hijos tan
desparecidos ! Por esso no es argumento contra
las filiaciones la desemejanza de los Hijos á los
Padres ; pero , observando los errores , es co-
mo se acierta en los Estudios. No hubieran
acertado Phidias , ni Praxíteles , á hacer esta-
tuas tan vivas , sino estudiaran en los bustos los
errores , que las hubieran hecho muertas. Ape-
les , Zeuxís , ni Timantes , no lograrían , que
la Fama pregonasse la viveza de sus pinceles,
si antes no hubieran estudiado en los borrones
del lapiz aun las mas leves sombras del dibujo.
No siguiéra la Nautica seguros derroteros , á no
haber aprendido los Pilotos las fyrtes , que han
notado los naufragios. Ni la flecha , ni la bala
presumieran los aciertos del blanco , sino hu-
bieran errado antes muchos tiros. Las man-
chas , y rugas , que salieron á la cara de la Sy-
nagoga , hacen campear las perfecciones del
hermoso rostro de la Iglesia : (48) por esso
fué aquella repudiada , esta tan favorecida.
No hay aciertos sin ensayos. Todos los res-
plandores del Sol se idearían en la fábrica de la
primera luz , y assí salio tan perfecto , tan her-

C

mo-

(47)

Rectum ab errore. Prolog.

(48)

*Hòdie Synagoge dedit libellum
repudiij, & á priori odiossa ad
posteriozem dilectam transibit.
A vetere transibit ad novam,
quam sibi ipsi exhibuit glorio-
sam, non habentem maculam,
aut rugam , aut aliquid hu-
iusmodi. Gilberti, Serm. 20.
sup. Cantic. in fine operum
Sancti Bernardi.*

*Cum solem anima moveat , si
trium modorum aliquo ab ea
fieri hoc asserimus, fortasse non
aberrabimus. Plato. de Le-
gib. vel de Legum lat. Dia-
logo X. fol. mihi 882.
Sed ne illud quidem certum
habeo , utrum ad eandem so-
cietatem (loquitur de Ange-
lis, & Archangelis) perti-
neat sol? S. Aug. In Inchi-
rid. c. 58.*

(50)

Plato. in Timæum.

(51)

*Formavit igitur Deus homi-
nem de limo terræ. Gen. c. 2.
v. 7.*

(52)

*Memento quod sicut lutum
feceris me. Iob. c. 10. v. 9.*

(53)

*Factus est homo in animam
viventem. Gen. 2. v. 7. Fac-
tus est homo in animam lo-
quentem. Calde. paraph. hic.*

(54)

*Non est bonum hominem esse
solum, faciamus ei adjutorium
simile sibi. Gen. c. 2. v. 18.*

(55)

S. Basil. Amb. Thom. hic.

(56)

*Tulit unam de costis eius , &
ædificavit Dominus Deus cos-
tam, quam tulerat de Adam
in mulierem. Ibi. v. 21. 22.*

(57)

*Pœnituit eum quod hominem
fecisset in terra. Et tactus do-
lore cordis intrinsecus , dele-
bo, inquit, hominem, quem
creavi á facie terræ. Gen. c.
6. v. 6. 7.*

(58)

S. Augustinus hæres. I. I.

mofo, y tan lucído , que hubo sábio Gentil,
que creyessé, y Santo Padre Cathólico, que
dudasse, si era racional criatura, como las An-
gelicas, y humanas. (49)

Para la creacion del hombre , Orizonte
del Universo, (50) pues en el se registran el
Cielo, y los Angeles en el emispherio superior
del Alma, y en el inferior del Cuerpo los bru-
tos, y la tierra, tambien hizo el Artifice Su-
premo una estatua de barro, (51) en cuyo mol-
de se vacian todas las del Mundo. (52) Sacóla
tan viva su sacrosanto buril, que no la faltaba,
ni el hablar; (53) pero, ó porque formada
de barro antevió la sabiduria, que se habia de
quebrar, ó porque, al verla sola, quiso hacerla
otra compañera, (54) formó en no menos
taller, que el Parayso, (55) otra de hueffo, é
hizo la muger: (56) Y, como que una, ni otra,
le agradaban, no solo por lo debil de su mate-
ria, sino porque esta, desobediente, habia de
saltar al mejor tiempo al divino Artifice, de
ninguna de las dos expresse el texto, que di-
xesse, que era buena, aunque todos los dias di-
xo, que era bueno quánto habia criado. Una,
y otra salieron, aunque por sus manos tan bien
hechas, por su fragilidad (assi lo previó este
Soberano Autor) tan mal inclinadas, que se
dolso intimamente de haberlas fabricado, y
estubo para quebrarlas todas de un golpe; (57)
pero que felicidad! En otras dos hechuras de
esta propria naturaleza se complace con tanto
gusto, como amor: en aquel verdadero cuer-
po humano, y elemental, no formado del
Cielo, como quisieron hereticamente Valenti-
no, y los Gnosticos, (58) sino ordenado por
el Espiritu Santo en la mas pura, y limpia tur-
quesa de todo el mundo, su Madre Sacrosan-
ta, y en el de esta divina Señora, porque am-
bos purificaron tanto los defectos, que asear-
on las primeras hechuras, que bien se pueden

tener por felices las manchas, que las deslustraron, por las perfecciones, de las que las redimieron; pues, si el primer Adam, habiendosele dado una Alma para vivir, se quitó, y nos quitó á todos la vida: el segundo Adam, Christo nuestro bien, salió tan perfecto, que todo era espíritu, que nos vivificaba, (59) si el primero quedó un hombre terreno por la culpa, el segundo fué un hombre celestial por la gracia: (60) si por el primero entró en el Mundo la muerte, y el pecado, abundó mucho mas por el segundo la vida de la gracia en nosotros: (61) si la primera Eva ayudó al hombre para nuestra perdicion, (62) la segunda ayudó á Christo para nuestra felicidad: si aquella fué enemiga de Dios por la culpa, esta fué amiga de Dios por la gracia: (63) si aquella nació á ser vencida de la Serpiente infernal, (64) esta para hollar su cerviz: (65) O! felices errores humanos, que merecieron aciertos tan divinos! (66) Pues con razon he dicho, que son los errores famosos padres de los aciertos.

Apliquemos lo dicho á esta colocacion, y contraigamonos á la presente festividad. Dos célebres dedicaciones de Templos á la Magestad de Christo dan hoy feliz materia á mi assumpto, una de nuestro glorioso Principe, otra del Principe de los Apostoles: ideada esta en el Thabór, puesta aquella por obra en esta Ciudad: calificada la del Thabór por ignorante, admitida la de esta Ciudad por conveniente. Sube Christo nuestro bien á la dichosa cumbre del Thabór para orar á su Eterno Padre, trabajando como buen Principe, (67) y Pedro, que, como su primer Ministro, le asistia, descuidado, se quedó dormido con los demás, que le acompañaban. (68) Que leccion! ningun Monarcha bueno puede dexar de trabajar por sí, por-

(59)

Factus est primus Adam in animam viventem: novissimus Adam in spiritum vivificantem. Paul. Epist. 1. ad Corinth. c. 15. v. 45.

(60)

Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cælo Cælestis. Ibi. v. 47.

(61)

Sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, & per peccatum mors, multo magis gratia, & donum in gratia unius hominis Jesu-Christi in plures abundavit. Paul. ad Rom. c. 5. v. 12. 15.

(62)

Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi. Gen. c. 3. v. 12.

(63)

Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. Cantic. c. 4. v. 7.

(64)

Serpens decepit me, & comedi. Gen. c. 3. v. 13.

(65)

Ipsa conteret caput tuum. Ibi. v. 15.

(66)

O felix culpa, quæ tantum, ac talem meruit habere redemptorem. Eccles. in Hymn.

(67)

Et ascendit in Montem, ut oraret. Lucæ. c. 9. v. 28.

(68)

Petrus vero, & qui cum illo erant gravati erant somno. Ibi. v. 32.

(69)
Et vigilantes viderunt maiestatem eius, & duos viros, qui stabant cum illo. Ibi. v. 32.

(70)
Et facta est species vultus eius altera. Ibi. v. 29.

(71)
Ait Petrus ad Iesum: Præceptor, bonum est nos hic esse: & faciamus tria tabernacula: unum tibi. Ibi. v. 33.

(72)
Nesciens quid diceret. Ibi.

que es fácil , que los Ministros ; aunque no sean malos , se descuiden alguna vez. Dispertó Pedro , y al ver á su Magestad dando audiencia á otros dos , (69) como le vió reynar con aquella vigilancia , y notó , que habia mudado de semblante , (70) pensó , ó por borrar el descuido antecedente , ó por hacer un nuevo obsequio á su Principe , hacerle en aquel lugar un Throno , ó Tabernaculo digno de su grandeza , (71) como se le ofrece hoy en este Templo nuestro illustre Monarchâ : pero , ó ! alta , incomprehenfible , y divina politica ! pues , siendo estas dos idéas , al parecer , tan conformes , son en la aprobacion muy diferentes : La del Thabór se deshecha , la de esta Ciudad se sollicita: de Pedro dicen los Evangelistas , que era ignorancia cuánto propuso : (72) y á nuestro Monarchâ , dice Christo , hablando con Zachêo , que es el Templo , que le ofrece , tan de su agrado , que le elige para su habitacion gustoso. Pues , si el mismo culto , que ideó Pedro en el Thabór , es el que ofrece nuestro Principe en esta Ciudad , cómo se sollicita el de esta Ciudad por conveniente , y se deshecha el del Thabór por ignorante ? Por lo mismo : porque , siendo aquel ignorante , pudo ser este conveniente , pues , observando , y emmendando nuestro Monarchâ los errores del culto del Thabór , pudo facilmente encontrar el acierto en el de la presente festividad. Cotejemos una , y otra dedicacion , y sus circunstancias para hacer patentes estas diferencias.

Era la idéa del Thabór , como cosa de sueño , al fin por un Ministro dormido , y que , quizás por esto , atendía entonces antes á su bien particular , que al beneficio común. Juzgó Pedro aquel lugar propio para el Tabernáculo , porque , quedandose el Señor con el

el en aquel Monte , affeguraba todo su bien en el favor , y gracia de su Principe , y en esto supo muy bien lo que se decia , porque afsi lograba quanto podia desear ; pero era ignorante su propuesta , porque se olvidaba del interés comun : (73) y es verdad ; que pensar hacer throno á un Principe en los Montes , mas es querer , que no reyne , que ofrecerle vassallage , y con lo ageno del fitio , quitarle lo proprio del empleo. Los Principes nacidos para reynar , no han de vivir en los desiertos : han de habitar entre sus Vassallos , para que logren todos el beneficio de su vista , los efectos de su beneficencia , y para que tenga su corona el lustre debido en los obsequios , que le rindan sus subditos. Por esso , emmendando estos defectos el Rey nuestro Señor , ofrece con tanto acierto el culto de esta festividad , pues dedica á Christo este Templo , no en un Monte retirado , sino en un fitio , donde ha edificado antes una Ciudad , para que le tribute la debida adoracion : no por su útil particular , sino para el bien comun : y le dedica por medio de un Ministro vigilante , zeloso , Argos en su ministerio , que no se descuida un instante en el bien del público , y que , si disfruta el favor , con que nuestro Rey le honra , no es para convertirle en solo su bien , sino para hacer gloriosa esta Monarchía en el reynado de su Magestad.

Es sábia máxima para descubrir los acier :
 tos , notar los errores , y afsi , arrojandome
 ya con todos los colores al lienzo , pintaré al
 oleo dos principales defectos , que cometió
 Pedro en su dedicacion , y mostraré de vulto
 corregidos por nuestro Monarchá en esta festi-
 vidad. Ha de lograr qualquiera dedicacion
 aparente fitio , y proporcionado tiempo , y
 por falta de esto no fué admitida la del Apóstol.

(73)

Cuius transfigurationis gloriam cum vidissent , qui cum eo in monte sancto erant , continuo Petrus in eo abreptus sibi , & nesciens quid diceret , quia , visa Dei maiestate commune bonum intra privatum suum visus est conclusisse : in eo autem prestantissimus sibi , & scientissimus quid diceret , quia suavitate eius gustata optimum sibi iudicavit in hoc semper esse , vitam hanc in contubernio Dei : concupivit dicens : Domine bonum est nos hic esse. S. Bernard. Epist. de Vita Solit. ad Fratres de Monte Dei.

tol. Erró Pedro en la eleccion del sitio, por que le pareció aparente para el Templo un lugar apartado del Comercio, y sin Operarios. Hallabase en el Thabór muy gustoso con aquella dulce quietud: acordabase, que le habia dicho Christo, que en la fábrica, que habia baxado á establecer en el Mundo, habia grande necesidad de Operarios, y que el, y los demás discipulos, eran los escogidos para este ministerio: (74) y cotejando los trabajos futuros con aquella quietud, descanso, y sosiego, juzgó por mejor aquel lugar, en que el gozo era sin trabajos, que aquellos, en que los trabajos dan el gozo. No solo huía el cuerpo á los quehaceres, sino que, conociendo lo mucho, que le había de costar á Christo el plantar aquella fábrica, quería aconsejarle, que no la estableciera: (75) Alifonja! Como si el reynar no tuviera la pension de padecer! Este fué el primer defecto de Pedro en aquella Dedicacion, y el primero, que tambien vemos emmendado en la presente festividad, pues ofrece hoy nuestro Monarchâ este Tabernáculo á la Magestad divina, no en un desierto libre de quehaceres, sino en una Ciudad poblada de trabajadores: en una Fábrica compuesta de todo genero de Artifices, donde hay tantos Operarios, como habitantes: y la ofrece por medio de un Ministro, que, aunque conoce lo mucho, que cuesta á su Magestad esta obra, no solo no le aparta (como Pedro al Señor) del intento de establecerla, sino que le alienta para proseguirla, y le ayuda con todo su zelo, y aplicacion para perfeccionarla.

Erró Pedro tambien en la circunstancia del tiempo, porque queria colocar á Dios en el Tabernáculo, antes que concluyese la fábrica de la redempcion del Mundo. De este modo se frustraban todas las previas dispo-

si-

(74)

Dicebat illis: Messis quidem multa est, operarij autem pauci. Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam: ite: ecce ego mitto vos. Lucæ. c. 10. v. 2. 3.

(75)

Ex inde cœpit Iesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Ierosolymam, & multa pati á senioribus, & scribis, & principibus Sacerdotum, & assumens eum Petrus cœpit increpare illum dicens: absit á te, Domine, non erit tibi hoc. Math. c. 16. v. 21.

siones, que estaban tomadas en la Encarnacion del Verbo divino : en haberse recatado el mayor Rey en el humilde traje de Siervo, y sin desdecir de quien era , haberse hecho como uno de nosotros , para que , padeciendo por nuestra causa , lograse redimir á costa de su preciosísima Sangre todo el Mundo. (76) Substancialmente era buena la idéa; pero era intempestiva , porque , si Pedro , y los demás discipulos , que con el estaban , conseguian, quedandose Christo en el Thabór, quanto podian desear : como todas las cosas tienen su tiempo , y convenia , que no se circunscribiesse el bien á solos los que estaban allí , sino que se difundiera aquel beneficio á todo el resto del genero humano , lo que habia Christo de perfeccionar por la acerba muerte de Cruz , (77) por esso fué intempestiva aquella dedicacion. Vino este glorioso Principe al Mundo para libertar á sus Vassallos del tyrano , y estrangero dominio, que los oprimia , y á arrojar de el al intruso Principe , que los molestaba : (78) y como esto no se habia de lograr hasta que triumphasse de el en la Cruz , (79) fué la dedicacion de Pedro intempestiva , porque aun no habia dado el Señor el complemento á esta grande obra. Por esso nuestro Monarchâ, observando , y emmendando este segundo error, ofrece en el tiempo mas conveniente el culto de esta festividad , pues colóca á Dios en esse Throno , y le dedica este Templo despues de establecida esta real Fábrica de San Fernando , dispuesta para la redempcion de sus subditos , ordenada á libertarlos del dominio estrangero, y sin circunscribir el bien á sola su real persona , sino deseando se difunda el beneficio á toda esta Monarchîa. Ya está manifesta la razon, porque admite Christo nuestro bien tan gustoso el Templo , que hoy le ofre-

(76)

Frustra itaque descendisset in terram: frustra se ipsum exinanisset formam servi accipiens, nisi, manens quod erat, factus esset, quod estis vos: nisi Crucem, vobis similis, ac mortalis, vestri causa sustinens, proprio mundum redemit sanguine. S. Proclus, Sermon de Transl. lit. E.

(77)

An non bonum est á bono minime seiungi? Non absurde sane Petrus hoc prolocutus est, verum, quoniam omnia tempore suo bona sunt, oportebat porro non ijs dumtaxat, qui illic erant bonum circumscribi, sed ad omnes, qui fide prædicti essent, diffundi, quo plures essent, qui beneficium perciperent, quod quidem per Crucem, ac mortem perficiendum erat. Damasc. orat. de Transf.

(78)

Nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras. Ioan. c. 12. v. 31.

(79)

Hoc autem dicebat significans quia morte esset moriturus. Ibi. v. 33.

ofrece en esta Ciudad nuestro ilustre Príncipe, y es, porque halla en el emmendadas las imperfecciones del lugar, y tiempo, en que se le ofreció el de los Apostoles: pues estos aciertos de tiempo, y lugar serán el norte de mis discursos. No perdamos tiempo para el acierto del lugar, porque haya lugar, para que se vea el del tiempo.

(80)

Ego ex ore Altissimi prodixi primogenita ante omnem Creaturam. Ecclesiastici, c. 24. v. 5.

(81)

Ego feci in Caelis, ut oriretur lumen indeficiens, & sicut nebula texi omnem terram. Ibi. v. 6.

(82)

Ego in altissimis habitavi, & thronus meus in columna nubis. Ibi. v. 7.

(83)

Cælum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum. Isai. c. 66. v. 1.

Pleni sunt Caeli, & terra gloria ejus. Isai. c. 6. v. 3.

(84)

Gyrum Caeli circuiui sola, & profundum Abyssi penetravi, & in fluctibus maris ambulavi, & in omni terra steti. Ecclesiastici, c. 24. v. 8. 9.

(85)

Et omnium excellentium, & humilium corda virtute calcavi, & in his omnibus requiem que fivi, & in hereditate Domini morabor. Ibi. v. 11.

USando una elegante Prosopopeya habla la Sabiduria: dice, que es hija de no menor Padre, que la mente del Altísimo, primogenita entre todo lo criado: (80) Que á su contemplacion nació el indeficiente, y celestial Phebo, y que, como la niebla, que alcanza dilatados espacios, se repartió por todo el Mundo: (81) Que siempre habia habitado en el sòlio mas súblime, firviendola de Throno una columna de nube, (82) el Cielo de asiento, la tierra de almohada para los pies, y que uno, y otro habia llenado con su resplendor: (83) Que habia corrido sola todo el Cielo, penetrado los mas profundos abyssos, examinado al Mar sus senos, y estado en las quatro partes del Mundo: (84) Que el grande, y el pequeño todos se la habian rendido, y buscando en todo esto un sitio para descansar, se venia á morar de asiento á la heredad del Señor. (85)

Que cierto es, que, como el Mundo no conoce las personas de sabiduria, y se tiene á sobervia, que pretendan el lugar, que les toca, no hallando sitio para su descanso, se ven precisadas poco menos que á irse á vivir á una heredad: O! si fuera como la Divina Sabiduria á la heredad del Señor! pero estraño esta morada: Que habitacion es una heredad para tan gran persona? Sepamos qual es esta heredad, y veremos, si es propria para su habitacion: Que la heredó co-

mo

mo Patrimonio fuyo en la Casa de Israel es constante, (86) y que esta fue una viña es evidente: (87) con que la heredad, en que quiere morar la Sabiduria es una viña: y á una viña se ha de ir á vivir persona criada en tanta opulencia? Algun mysterio contemplo: Es la viña entre todas las posesiones, la que requiere perpetuo cultivo, porque, si incessantemente no se trabaja, se hace silvestre, y esteriliza: (88) Ya ha menester la escaba, ya la mulla, ya se arropa, ya se ara, ya se recorre, ya se ataquiza, ya se caba, ya se poda: toda es operarios, toda trabajadores: no se huelga en ella en todo el año: pide un continuo afán, y trabajo: Aun por esso el Padre de Familias enviaba á ella quantos ociosos encontraba, (89) y les valió su sudor tanto á los que llegaron antes, como á los que fueron despues: (90) porque es justo, que la diferencia de tiempo no quite al jornalero el estipendio, que merecen sus trabajos: pues ya está vista la razon de querer asistir la Sabiduria en una heredad, y es, que la heredad es una viña, y esta lugar donde siempre se trabaja, donde no hay mas que operarios: y como la Sabiduria solo gusta de asistir con los que trabajan, y de habitar con los que se aplican, este es el motivo de venirse á morar á una heredad: bien se conoce en esto, que la Sabiduria es Sabiduria divina; pero he de hacer una pregunta.

Y donde descansa? Ya responde la Sabiduria: con semejante gusto al con que estoy en esta heredad, descanso en la Ciudad santificada: (91) y que Ciudad es esta? Yo creo, que es la de Beth-lehem, donde se puso la fábrica de nuestra redempcion, porque, si aquí habla la Sabiduria de quando vino á habitar con los hombres, y, para decirlo con el Texto, de quando vino á hechar raices en

D

el

(86)

Tunc dixit mihi creator omnium, & qui creavit me: in Israel hereditare. Ibi. v. 12. 13.

(87)

Vinea enim Domini exercituum Domus Israel est. Isai. c. 5. v. 7.

(88)

Inter omnia ligna, vinea statim efficitur silvestris, si non colitur. S. Antonius de Padua. Fer. 6. post Domin. sec. Quadragesimæ.

(89)

Et egressus circa horam tertiam vidit alios stantes in foro otiosos, & dixit illis: ite, & vos in vineam meam. Matth. c. 20. v. 3. 4.

(90)

Cum venissent ergo, qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singulos denarios: Venientes autem, & primi: acceperunt singulos denarios, Ibi. v. 9. 10.

(91)

Et in Civitate sanctificata similiter requievi. Ecclesiastici, c. 24. v. 15.

(92)

In electis meis mise radices.
Ibi. v. 13.

(93)

*Non locus sanctificat hominem,
sed homo locum.* S. Ioan. Chrif.
apud Gratian. in C. multi
Sacerd. dist. 40.

el Mundo , (92) solo logró el género humano este favor , quando la encarnada Sabiduría nació en Beth-lehem : en aquella Ciudad santificada por haber nacido en ella el Rey de la Gloria , pues , si el hombre santifica al lugar , y no el lugar al hombre , (93) bien podemos llamar santificada á esta Ciudad por haber sido feliz cuna de un hombre Dios , y haberse en ella establecido aquella fábrica , que redimió al Mundo : aquella , donde acudieron tantos Operarios , como Angeles , Pastores , y Reyes : aquella , donde había los trabajos del urdido de la humanidad sobre la trama de lo divino , el hilado de una sola persona , y dos naturalezas , la prensa de un cuerpo humano , en que estaba todo un Dios verdadero , y todo para redimirnos : con que al ver que Dios (que es la Sabiduría infinita) descansa con semejante gusto en esta Ciudad santificada , por ser Ciudad de tal fábrica , al con que mora en su heredad , ó viña , porque hay operarios , porque se trabaja en ella de continuo , y no hay ociosos , es un grande acierto en el Rey nuestro Señor dedicar á la divina Sabiduría un Templo en esta Ciudad , que tiene con Beth-lehem , no solo las proporciones , que ya dixe , sino que es , como ella , santificada , por ser feliz oriente , donde nace hoy en el Ophir de esta Custodia todo un Dios verdadero , y por el nombre , que goza de San Fernando : Y es muy del agrado de Dios habitar en ella , porque (como la heredad , que escogió para su morada) es toda artifices , operarios , y trabajadores : luego está perfectamente emmendado en el sitio de esta Ciudad el defecto , que cometió Pedro en el de su dedicacion , ofreciendola en un desierto sin trabajadores , obras , ni operarios , para que , los que estuviessen allí , quedassen ociosos : y si mereció por el

error del sitio, que los Evangelistas manifestassen su ignorancia, tambien el Rey nuestro Señor merece por el acierto del lugar, que admita Christo tan gustoso su oferta, que diga lo hace por conveniencia propia. O! bondad divina! O! Sabiduria eterna! Loada seas por el amor, que te debemos, y los favores, que de tu mano recibimos.

Parece que estoy sobre espinas sino hago una pregunta: tanto bien como la fábrica de la redempcion del mundo, por que se fue á poner en una Ciudad tan pequeña, aunque fuera santificada? Por que no se puso en la Corte de Jerusalem, ó en otra Ciudad mayor? Facil es la respuesta, si atendemos al Autor de esta grande obra, y al fin para que se establecía: estableciola para redimir el mundo el mismo Hijo de Dios, y Rey de Israel: (94) la encarnada Sabiduria, que tenía su throno en la Corte de Sion, y en Jerusalem todo su poder, (95) por esso la puso en Beth-lehem: doy la razon: era aquella fábrica ideada por un Rey Santo; pues establezcafe en aquella Ciudad, que se nombraba Ciudad del Santo Rey David: (96) era obra del Rey de los Judios, pues establezcafe en la Corte de Judea, ó en una Ciudad inmediata: que las obras, que establecen los Principes para utilidad de sus Vassallos, ó han de estar en sus Cortes, ó no muy distantes. En la Corte no era regular, porque el genio de los Cortesanos, y su natural inquietud, no permitía establecerla con el descanso, y sosiego, que quería aquel Rey divino, pues pongase en Beth-lehem fábrica de Rey tan grande, que ninguna otra tiene su proporcion, por estar tan inmediata á Jerusalem, y por llamarse Ciudad de David. Ya tengo hecha la pregunta, y dada la respuesta, de porque se ha edificado esta Ciudad, y establecido en ella esta gran fábrica: porque la obra

(94)

Tu es filius Dei: tu es Rex Israel. Ioan. c. 1. v. 49.

(95)

In Sion firmata sum, & in Ierusalem potestas mea. Ecclesiastici. c. 24. v. 15.

(96)

In Civitatem David, quæ vocatur Beth-lehem. Lucæ. c. 2. v. 4.

de la restauracion de este Reyno se gobierne por un modelo tan acertado, como el de la Redempcion del Mundo. Busquese para esto una Ciudad (ò, sino la hay, edifiquese) que tenga el nombre, como allá de aquel Rey Santo de Israel, que ocupó su vida en castigar, y arrojar de su Reyno á los enemigos de Dios: acá de aquel Santo Rey, que no empleó su vida en otra cosa, que en castigar, y arrojar de esta Monarchia á los enemigos de Dios, que la tyránizaban: una Ciudad, que se llame en España Ciudad del Santo Rey Don Fernando, como allá la de Beth-lehem Ciudad del Santo Rey David: una Ciudad, que esté tan distante de la Corte de nuestro Monarcha, como la de Beth-lehem de la de Judea, para que á la sombra de la inmediata proteccion, que logra en la Corte, se dilate, crezca, y aumente, y para que, estando á la vista de los Ministros, que la gobiernan, no padezca las decadencias, que otras fábricas. No importa el reparo, de que la Ciudad sea tan pequeña, pues, si, para ser grande entre las mayores, ó la mayor entre las grandes, le bastó á la Ciudad de David el ser su fábrica la mayor de Israel: (97) tambien para ser la mayor de España esta Ciudad de San Fernando, le basta el ser su fábrica la superior del Reyno, y le sobra para lo mismo con el nombre, que la darán sus géneros. Continúo probando el acierto del Rey nuestro Señor en haber hecho la dedicacion en este lugar.

Caminaban los Israelitas la vuelta de su Pueblo quando salieron del poder de los Egipcios, y aunque á las ordenes de no menos expertos Generales, que Moysés, y Aarón, los largos desiertos, que tenian que atravesar, les originaron alguna escasez de viveres, consumido el vizcocho, que habian sacado de Egipto, y les duró treinta dias. (98) Apenas se vieron de este modo, empezaron (como

Pue-

(97)

*Et tu Beth-lehem terra Iudá
nequaquam minima es in
principibus Iudá, ex te enim
exiet Dux, qui regat populum
meum Israel. Math. c. 2. v. 6.*

(98)

Iosephus de Antiq. Iudaic.

Pueblo al fin, que continuamente murmúra de quien gobierna) á hablar contra los que mandaban. (99) Pluguiera á Dios, decian, nos hubieramos muerto con los eſtrangeros, como eſtabamos, que, en fin, con ellos comiamos, y bebiamos tan abundantemente, que quedabamos ſatisfechos. (100) Para que habrá ſido traer á eſte Deſierto tanta multitud? Para matarla de hambre? (101) Para que perezca de ſed? Que agüas hemos de beber, ſi eſtas no ſe pueden tolerar? (102) O! que agüas tan amargas! (103) Que bien preſagiabamos nosotros eſtos daños, ſi nos quitaban el vivir con los eſtrangeros? Ya deciamos lo que habia de ſucceder. (104) A no ſer Moysés tan político ſe pudiera temer, que deſamparara la empreſa; pero era Grande, y de grande corazon: fueſſe al Rey del Cielo, que, ſabidor de cuánto paſſaba le dixo: Ya ſelo que murmuran los Iſraelitas: (105) habloſe del aſſumpto, y ſe diſpuſo por lo mucho que el Rey amaba á ſu Pueblo, que abundaſſe en todo ſin los eſtrangeros Egypcios. Inventó Dios una fábrica celeſtial, de que llobía un ſuſtento tan admirable, que, cayendo como granizo, (106) ſe dejaba amafar, y hacer un pan maravilloſo, que, junto á infinito numero de codornices, que inundaron los Reales, les ſubſtentaba regaladamente. (107) Haſta aqui el ſuceſſo, y lo que es Pueblo.

No hay caſo en la Eſcritura, que no ſea un epílogo de myſterios: Que Pan es eſte? Si preguntamos á los Iſraelitas, reſponden admirados con un Sacramento: ellos lo ven, y ſe dicen unos á otros: *Manhu?* Que es eſto? (108) no lo ſaben: no me admiro, que aun no habian nacido la Ley de Gracia, ni la Eſcrita, y no ſabían de Sacramentos: por fin, de las voces *Manhu*, con que hablaron entonces de aquel alimento, le

lla-

(99)

Et murmurabit omnis congregatio filiorum Israel contra Moysen, & Aaron in ſolitudine. Exod. c. 16. v. 2.

(100)

Utinā mortui eſſemus per manum Domini in terra Ægypti, quando ſedebamus ſuper ollas carniū, & comedebamus panem in ſaturitate. Ibi. v. 3.

(101)

Cur eduxiſtis nos in deſertum iſtud, ut occideretis omnem multitudinem fame? Ibi.

(102)

Quid bibemus? Exod. c. 15. v. 24.

(103)

Et venerunt in Mara, nec poterant bibere aquas de Mara, eo quod eſſent amaræ. Ibi. v. 23.

(104)

Non ne iſte eſt ſermo, quem loquebamur ad te in Ægypto dicentes: recede á nobis, ut ſerviamus Ægyptijs? Exod. c. 14. v. 12.

(105)

Audiſi murmuraciones filiorum Israel. Ibi. c. 16. v. 12.

(106)

Cumque operuiſſet ſuperficiem terre, apparuit inſolitudine minutum, & quaſi pilo uſum in ſimilitudinem pruinæ ſuper terram. Ibi. v. 14.

(107)

Et aſcendens coturnix coepit ruit caſtra. Ibi. v. 13.

(108)

Quod cum vidiffent filij Israel dixerunt ad invicem: Manhu? Quod ſignificat: quid eſt hoc? Ignorabant enim quid eſſet. Ibi. v. 15.

llamaron en adelante con la voz Hebrea *Man*, ó Chaldeá *Manná*, explicando el Hebreo con la fuya, que significa don, que era un don celestial. Ya tienen los Israelitas el don de una fábrica superior para su sustento: veamos en que lugar le lograron. Partieron del desierto llamado Sin para ir por sus mansiones, segun las ordenes de Dios, á acamparse en Raphidím, (109) y en el intermedio de esta jornada estan Daphca, y Alus. (110) En Alus, pues, fué donde tuvo el Pueblo de Dios este beneficio, este Pan celestial, este Don soberano; pero por que ha de ser en Alus el que tengan los Israelitas, que comer? Porque Alus se interpreta trabajo, y es justo, que logren en este lugar los principales beneficios: es muy debido, que, al que trabaja, se le aparezca la gloria de Dios, para que, á vista del premio, soporte con mas gusto los trabajos: y tambien es razon, que se le suministre la comida, para que, animoso, prosiga con tesson el camino comenzado. (111) A Israelitas! si antes hubierais llegado á lugar de trabajos, antes tendriais abundante modo de manteneros: mirad como hay ya fábrica, que os sustente: si querais, que no os faltasse nada apenas se empezaba á andar en vuestra restauracion, esso como podia ser? Trabajad hasta llegar á Alus, que allí hallareis Pan para vuestro sustento: allí os dará Dios géneros tan opíparos, que no hecheis menos los de los Egipcios. De este Manná celestial mandó Moysés á Aarón, su hermano, que llenasse un vaso, y le pusiesse patente á Dios, y Aarón le puso en el Tabernáculo, para que se pudiera reservar. (112)

Si qualquiera ve un conocido en un espejo, no dificulta, que es el mismo: pues Yo veo en esta Ciudad el expresado lance del Pueblo de Dios. Es esta Ciudad de San Fer-

nán-

(109)

Igitur profecta omnis multitudo filiorum Israel de deserto Sin per mansiones suas, iuxta sermonem Domini, castrametati sunt in Raphidim. Exod. c. 17. v. 1.

(110)

Castrametati sunt in deserto Sin, unde egressi venerunt in Daphca; profectique de Daphca castrametati sunt in Alus; egressique de Alus in Raphidim fixere tentoria. Num. 33. v. 11. 12. 13. 14.

(111)

Merito autem beneficia hec potiora in hoc loco præstantur, nam Alus interpretatur labor: laboranti autem congruum est, ut Domini appareat gloria, quo premij visione alacrius labores sustineat. Congruum est etiam ut subministretur cibus, quo refectus incobatum fortius prosequatur iter. S. Ambr. de XLII. filior. Isr. mansionib. decima mansione.

(112)

Dixitque Moyses ad Aaron: sume vas unum, & mite ibi Man: & repone coram Domino ad reservandum in Generationes vestras: possuitque illud Aaron in Tabernaculo reservandum, Exod. c. 16. v. 33. 34.

nando aquel Alus , lugar de trabajos continuos , mansion , en que con los propios se han de olvidar los generos estrangeros , amor de nuestro Monarchâ , y cuidado de quien gobierna : lugar , de quien habla el Pueblo , como Pueblo , y en que el Moysés , que le alienta , no desfmaya : abundante de todo , socorro nuestro , y , por fin , aquel Alus , donde se ve hoy esse don soberano , esse alimento divino , esse Manná real , y verdadero , de quien fue solo figura , el que lograron los Israelitas : Manná , que se pone patente en esse Viril , y se ha de reservar en esse Tabernáculo. Tanto convienen las señas de ambos lugares , que , siendo aquel Manná representacion de essa Hostia sagrada , y habiendo querido comunicarse en Alus , porque era lugar de trabajos , como Alus es un espejo , en que se ve esta Ciudad , tambien quiere habitar aquí : Y assi es grande acierto del Rey nuestro Señor colócar en este sitio esse divino Manná , y es muy justo , que sus habitantes se sustenten con tan celestial alimento , para que se alien ten á perfeccionar sus trabajos. Por esto no estraño , que Dios admita esta dedicacion diciendo : que le conviene quedarse aquí , que es lugar de trabajos , pues por serlo tambien Alus se comunicó en aquel lugar á su Pueblo : ni el acierto del Rey en ofrecerle esta Casa : ni el error de Pedro en quererle dedicar Tabernáculo , donde no había obras , ni trabajos algunos.

Todo el dia es Mysterios , y Alus todo prodigios. Valgate Dios por lugar. Llueve Dios Pan á los Israelitas , (113) y , bajo estos accidentes , era un Milagro , un Sacramento , que ellos no alcanzaban : por esso decian : *Manhu* ? que es esto ? que don ? que bien ? Lo mismo que preguntais ; pero oidlo mas claro : no os assiste esse Milagro ? esse beneficio ? no os sustenta ? no os alimenta en vuestros

tra-

(113)

*Ecce ego pluam vobis Panes
de Cælo. Exod. c. 16. v. 4.*